

Ayer se realizó la sesión pública y solemne en la sede de la corporación

La Academia premió a Emilio Filippi y Astrid Fugellie

La Academia Chilena de la Lengua entregó el galardón "Alejandro Silva de la Fuente", al director de "La Época", y el premio "Academia" a la escritora Astrid Fugellie por su obra poética "Los círculos".

Ayer por la tarde en una sesión pública y solemne, la Academia Chilena de la Lengua, entregó los premios "Alejandro Silva de la Fuente" a Emilio Filippi, director de "La Época", y el "Academia" a la escritora Astrid Fugellie, por su obra poética "Los círculos".

Rogac Escobar Sampa, presidente de la corporación, presidió el acto al que asistió una gran cantidad de invitados. La ceremonia se inició con las palabras del académico Miguel Arce, que entregó el premio "Academia" a la escritora.

El galardón se otorga por "el buen uso y riqueza del lenguaje" y dijo que "estas palabras expresan las preocupaciones del idioma que preocupan a algunos hombres buenos en el sur de América". Para Miguel Arce, "cuando uno lee los textos poéticos, una y otra vez, se siente que están destinados por la estructura de un fin humanitario. Y son aquellos en los que más pronto cuando en sus asociaciones se convierten en el común, que siempre aparece espontáneo. El universo se ha dividido en dos mundos, y uno de ellos ha de morir".

Diosa de curules y corbata

La escritora, recordó Arce, tiene ancestros ingleses, franceses, italianos, yugoslavos y alemanes, y "ella ha permitido ver, con mayor acuidad que el ver de los chilenos de muchas generaciones, la magnitud trágica de la vida". Aludió que "un libro, que obtiene la premiado de esta Academia, podrá parecer extraño aunque sólo sea original, y original es, como se sabe, lo que remite a los orígenes. En este caso, los orígenes de aquellos lugares trágicos de nuestra vida".

Según el orden de la ceremonia, a continuación el académico y periodista Hector Gonzalez Valenzuela, director del diario "El Mercurio", entregó el premio "Alejandro Silva de la Fuente", a Emilio Filippi.

El periodista comenzó una

amistad de más de 50 años, que se inició en el diario El Sur, de Concepción. Posteriormente hizo una revista de la carrera profesional de Filippi, recordó que fue Presidente Nacional del Colegio de Periodistas y colaborador de las revistas de Ética Profesional y de Libertad de Prensa, profesor universitario y también señaló los padecimientos que ha vivido Filippi a lo largo del tiempo.

El recuerdo de "La Unión"

Dijo Héctor González que el premio "Alejandro Silva de la Fuente", se brinda "por su labor y brillante trayectoria profesional y el buen uso del idioma español". Silva de la Fuente, que se mantuvo como periodista activo con más de 90 años, dirigió el diario La Unión, de Valparaíso, en 1936. El mismo diario donde comenzó su carrera Emilio Filippi.

—No puedo imaginar Alejandro Silva de la Fuente, hace cerca de 100 años, cuando asumió como director de La Unión, que en 1949, un joven estudiante de leyes llegara a ese diario para cubrir su relación con periodistas, y que, no por eso obtenga un día el premio que como periodista hispano: "Brevi su nombre", dijo González.

Posteriormente se entregaron los respectivos diplomas y la ceremonia se cerró con los discursos de agradecimiento de los premiados.

Astrid Fugellie, comentó que "un libro más del acervo de la inconformación, incertidumbre, oscuridad y dolor en los límites de un país, frente que están más allá de lo que se acepta y presenta. El universo de los círculos equivale a los distintos campos que abarca su experiencia: los lugares ocultos, y los convertidos en una capital de sentimientos y deseos de libertad, raza, modernidad junto a sus tradiciones y mitos a través del tiempo, y en nombre de su Dios independiente".

Pronto a otros hechos, Astrid Fugellie, afirmó que "nacieron

en la oscuridad de otro Dios. Un Dios humano, precario, imperfecto, hecho a imagen y semejanza del hombre, que debe errar y reírse para moverse". Mencionó una historia que marcó su quehacer poético: el caso del hombre blanco en el sur de América, el encuentro de dos culturas y el empleo del diálogo.

"Hecho en la redacción"

La ceremonia finalizó con el discurso de Emilio Filippi. Recordó que "un día periodista hecho en la redacción", también sus hechos hace 60 años en Valparaíso, desde el semanario La voz de la comunidad, de Villa Alemana, al hoy desaparecido diario La Unión.

—En La Unión se respetaba como algo sagrado un tema que era en el fondo un rasgo de estilo. Ser "el diario que informa y orienta". Era imprescindible un hecho inconcebible: la libertad como un derecho que no puede ser violado, pisoteado ni privado. El año a principios de circunstancias extraordinarias, como quisiera decir La Constitución—, dijo Filippi.

Aludió que "un país por la libertad, hecha carne en los periodistas de entonces, era responsable con el deber de la responsabilidad. Quisiera decirles en esta gran periodista siempre tuvimos que para ser libre deberíamos tener la conciencia de deber, cuyo incumplimiento no castiga ley alguna, pero que pesa en la conciencia de cada cual y seremos la conciencia diaria y permanente de los que hacen de la tarea de informar una especie de apostolado de la palabra".

El periodista, en sus palabras, hizo un recorrido por la libertad de prensa y los conceptos de deber y responsabilidades que implican, también por la profesión y las obligaciones frente al Chile actual y futuro.

—Los periodistas que, como el que los habla, tenemos ya una larga trayectoria, no por eso dejamos de soñar. Nuestra ilusión es ver que el periodismo se pone



Emilio Filippi, premio "Alejandro Silva de la Fuente" 1983.

"Como único mandato estar al servicio de la verdad"

Sabemos que hay mucho que hacer.

Consideramos un grave error si gozamos de una situación que nos permita decirle de qué manera los periodistas podemos ayudar, por ejemplo, a la revalorización de nuestra identidad nacional, al progreso cultural, a descubrir el espíritu y la redacción para servirnos hacia la solidaridad y el sentido de patria compartida por todos los chilenos.

Eso es lo que quiere la inmensa mayoría y la prensa no tendría por qué estar ajena de la búsqueda de esos bienes esenciales.

Nada de eso se puede lograr por la impotencia. Es necesario solamente que tomemos conciencia de nuestros deberes, así como tenemos una conciencia del deber de los que son nuestros irresponsables derechos.

(...)

Lo que muchos periodistas queremos es cumplir honestamente con nuestro deber de informar con conciencia para que el pueblo pueda debidamente en conocimiento de lo que hace, y, a la vez, ser testigos para que el hombre común pueda exponer y hacer en su voz ante quienes tienen la facultad de decidir.

Una prensa que sea vigilante ante los abusos del poder, ante la arbitrariedad y la injusticia. Una prensa que nunca sea cómplice en los atropellos a la dignidad de la persona y que tenga como único mandato estar al servicio de la verdad.

Cumplir con esto es la mayor satisfacción que puede alcanzar quien abraza esta profesión como una magnífica vocación de servir a sus semejantes.

al servicio de la comunidad, con pasión, sin otro interés que el servir a la noble misión de comunicar al pueblo y ponerlo al tanto de los hechos de la cultura, del conocimiento y, en lo posible, de la verdad. Esta función justifica, creo yo, la existencia del periodismo como una profesión de servicio, en donde el único motor es el público que tiene derecho a ser fiel, veraz y oportunamente informado.

ITINERARIO

11.00: Desayuno y promoción. Asistencia voluntaria para una jornada social. Exponen Rodrigo Uckengut, Pedro Manábal y Francisco Contreras. Campos San Joaquín UC.

12.00: Influencia del derecho y el arte en la conducta comunitaria. Exponen de Héctor López, Adán Varga y Néstor Balcón. Campos Contreras UC.

13.00: Al encuentro del Gremio. Asistencia en La filosofía de los genes, de Guido del Valle. Asistencia al actor, Edmundo Moya, el doctor Félix Guey, y el arquitecto Héctor Carballal. Centro Cultural Los Andes (Alameda 1345).

14.00: Mesa redonda en la galería Ciro de Bury (Frente de Valdivia 2000), a propósito de la exposición En tierra de José Balmori. Participan Jaime Llof, Juan Pablo Meléndez, Jaime Muñoz, Carlos Pérez y Salvador Arce.

15.00: Ingresos en la Alameda. Exposición colectiva de pinturas, en el Palacio de la Alameda (Compañía 1340).

16.00: Recital Poético en la noche, con el poeta de Concepción Juan Pablo del Río. Alameda 123.

"Raulina Yagán Yagán", de la obra "Los círculos"

Raulina Yagán Yagán, la última y única de Teófilo y de Ulrika, pobladora de mitras y sembradores vecinos a la ciudad de las rocas y el mar, nació un día y día de abril de mil novecientos ochenta y siete.

Raulina Yagán Yagán no dejó más desobediencia que uno que otro ruido a talar, que la infeliz, hubo de aprender para sobrevivir, porque el mismo empleo repelió su oficio de creyente de canciones y cantos en silencio.

Y así Raulina Yagán Yagán, la última y única de Teófilo y de Ulrika, nació en los círculos donde Pedro, en nombre del Dios Padre Todo Poderoso la recibió:

—¿Te recibí?

—Raulina Yagán Yagán —, repuso la indígena con la cabeza paída, y luego agregó: Amén, Ulrika.

—¿Qué dices? —, interrogó el Blanco Namo.

—¿Los he dejado? ¿Ya los he dejado? ¿Desde cuándo encuentras a mi padre don yamam?

—¿Tu padre don yamam? ¿Te refieres al Dios Padre de los Yagán? —, insistió algo desconcertado el Blanco de Pedro.

—Sí, sí —, se apresuró Raulina Yagán Yagán.

—Ahora, Raulina, tu padre Dios meció el día y día de abril de mil novecientos ochenta y siete, en la tarde.



Astrid Fugellie, premio "Academia" por su obra "Los círculos".

La Academia premió a Emilio Filippi y Astrid Fugellie [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Academia premió a Emilio Filippi y Astrid Fugellie [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile